

LOS SÍNTOMAS DEL INCONSCIENTE*



ÉCOLE DE PSYCHANALYSE DES FORUMS DU CHAMP LACANIEN - FRANCE

Con este título nos interrogamos sobre la manera en que el inconsciente se manifiesta, sobre sus signos. Pero antes del cómo está la pregunta de su lugar, ¿dónde se constata?

¿Dónde?

El inconsciente fue inventado por Freud a partir de una práctica específica, desarrollada en el “dispositivo” inaugurado por él de asociación libre/interpretación, el cual promueve lo que Lacan llamó un discurso, o sea un nuevo lazo social. De ahí la tesis: El inconsciente “sólo ex-siste” en un discurso. Sin embargo se basa en el hecho de que desde siempre el hombre es un hablante, aun si la prueba de su existencia “ex-time”¹ es, histórica, data desde Freud.

Aquí se inserta la pregunta sobre el futuro del psicoanálisis, y también sobre el diálogo de sordos siempre presente y actual entre el psicoanalista y todos los demás, benevolentes o no. El problema, eminentemente político, es saber cómo “el deseo del psicoanalista puede situarse en la coyuntura de su época”², como dice Lacan. ¿Podrá hacer valer que el inconsciente revelado en su discurso no deja de constatar en la política?

El Inconsciente en el discurso analítico

I. “Las formaciones del inconsciente”

Basta con leer a Freud: sus tres grandes obras de los años 1900 detallan sus primeros signos, sueños, lapsus y acto fallido, sin olvidar también sus afinidades con el chiste. A partir de estas formaciones del inconsciente, como Lacan las llamó, el discurso analítico, vía la práctica de la asociación libre, puede evaluar “el inconsciente como un saber”³, un saber que trabaja, que trabaja solo en el hablante, sin su consentimiento. Es la ocasión para nosotros de volver a todas estas formaciones lingüísticas y a *la lengua* que las hace posibles. ¿De qué real son éstas los vectores?

II. Los síntomas

Sin embargo, antes de la *talking cure*, fue otra cosa lo que se le presentó a Freud: Los síntomas de la neurosis, recorte del cuerpo histérico, cizalla del pensamiento obsesivo, objetan la primera a la anatomía y la segunda a las finalidades de la función corporal.

Todas son para Freud, de entrada, formaciones que él califica de sexuales. Implican goces de cuerpo y son formaciones del inconsciente-lenguaje tanto como las precedentes, puesto que se descifran.

Así que habrá que cuestionar de nuevo cómo el inconsciente que Lacan rebautizó con el nombre de hablante [parlêtre] tiene su lugar tanto en el cuerpo como en el llamado psiquismo, a la vez el de la forma y el del goce real.

III. El supuesto del inconsciente

Constatado en el discurso analítico, el inconsciente supone la transferencia, es decir esta relación con el sujeto supuesto saber “que supone toda formación sintomática del inconsciente”⁴, dice Lacan, sin olvidar desde luego, pero es estructuralmente secundario, sus repercusiones de afecto - “odioamoramiento” [hainamoration].

La transferencia esté en el inicio de cada análisis y por “la gracia del analizante”⁵, quien, al ser importunado en su sueño, su palabra, sus acciones, su cuerpo, por los síntomas del inconsciente, puede elevarlos a pregunta, es decir hace un llamado al supuesto saber.

Puede hacerlo, pero al ser lo posible por definición lo que puede no tener lugar, los psicoanalistas tienen el deber de tomarla a su cargo, lo que nos lleva la pregunta política del comienzo.

Colette Soler

Traduit par Lina Velez, complété par Manel Rebollo.

* Argumento del 2 noviembre 2017 sobre el tema de las jornadas nacionales EPFCL 2018 a Paris “Los síntomas del inconsciente”.

¹ NT *Ex-time*, juego en francés entre *extime* (éxtima) y *ex-time* (fuera de tiempo, en inglés).

² Argumento del 2 noviembre 2017 sobre el tema de las jornadas nacionales EPFCL 2018 a Paris “Los síntomas del inconsciente”. J. Lacan, « Proposición del 9 de octubre 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela », en *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 276.

³ J. Lacan, « Televisión », en *Otros escritos*, op. cit., p.544

⁴ Ibid, p 569

⁵ J.Lacan, J« Proposición del 9 de octubre 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela », op. cit p. 265.